



INFORME SEMANAL Período del 3 al 9 de noviembre de 2014

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

En algunas de las plantaciones más tempranas de *Brassica* spp. (brócoli, coliflor, etc.) del Campo de Cartagena y Valle del Guadalentín, se están encontrando problemas de nematodos, probablemente *Heterodera cruciferae*. Se trata de plantas que presentan un menor desarrollo de la parte aérea e incluso amarilleos foliares. En la parte subterránea, cuando la infestación es muy grande se pueden ver a simple vista las hembras adultas adheridas a la raíz. Estos nematodos se convierten en un problema en agricultura cuando el uso del suelo es intensivo y no existe un sistema de rotación de cultivo adecuado, que es una manera eficaz de controlarlos ya que presentan un rango limitado de hospedadores. Otros medios serían la biosolarización o la desinfección química del suelo con productos adecuados para este fin.

Aumentan los problemas de hongos debido a que se mantienen las condiciones húmedas por las lluvias y los rocíos. Así, entre las enfermedades fúngicas más importantes, podemos destacar los diferentes mildiús, con distintas especies, específicas de cada hortaliza, así como *Botrytis*, *Sclerotinia*, y *Alternaria*. Además se están dando problemas de otros hongos mucho más específicos para determinados cultivos, como *Cercospora* y *Septoria* en apio, o *Stemphyllium* en algunos tipos de lechugas.

Entre las recomendaciones generales para mitigar este tipo de problemas, se podrían incluir las siguientes:

- Tratamientos: realizar aplicaciones fungicidas que incluyan alguno de los productos más específicos contra mildiús/alternaria, o bien botrytis/esclerotinia, según cultivos y situación, junto con alguna materia activa de acción más preventiva o resecante. En algunos casos, puede ser conveniente incluir o alternar con un producto cúprico, con cierto efecto también sobre bacteriosis. Para evitar problemas de resistencias y falta de eficacias, no deben realizarse más de dos aplicaciones con un mismo producto o productos que tengan el mismo mecanismo de acción contra el hongo y debe dosificarse correctamente.
- Tener muy en cuenta el periodo que va a transcurrir desde la aplicación hasta la recolección, puesto que algunos fungicidas tienen plazos de seguridad de más de 14 días, incluso 28 o 30 para algunos cultivos.
- Aunque se cultiven variedades con resistencias, como puede ser algunas lechugas o espinacas frente a mildiús, en momentos de alto riesgo es fundamental incluir alguna aplicación fungicida.



- Fertirrigación: es fundamental mantener el riego y fertilización lo más ajustada posible, evitando excesos de agua y de abonos nitrogenados.

En cuanto a plagas, en brasicas se tiene que prestar especial atención a los focos de pulgón que comienzan a aparecer. Interesa detectar los primeros ejemplares de pulgón ceniciento y tratar para impedir que se queden protegidos cuando las plantas acogollan. También es importante respetar al máximo los auxiliares que son una importante ayuda para controlar la plaga.

Siguen observándose algunos ataques de lepidópteros. Mientras que la presión de *Plutella*, *Spodoptera exigua* y algunos plúsidios se va a mantener todavía bastante constante, es previsible que *Helicoverpa* comience a entrar en diapausa o parada invernal a lo largo de las próximas semanas, lo que contribuirá a reducir los problemas de orugas, especialmente en lechuga.

Con respecto a caracoles y babosas, la humedad y temperaturas suaves, seguirán favoreciendo su actividad, complicando su control en parcelas donde son especialmente problemáticos, como son las plantaciones de alcachofa de más de un año, o en aquellas que lindan con márgenes u otras parcelas que mantienen restos de cultivos o vegetación con altos niveles de plaga.

Calabacín

Continúa una fuerte presencia del virus del rizado del tomate de Nueva Delhi, ToLCNDV, tanto al aire libre como en invernadero. Es importante eliminar de manera adecuada las plantas infectadas de las parcelas de cultivo así como los restos de otras plantaciones ya terminadas y que están rebrotando en los nuevos cultivos de invierno y presentan síntomas del virus. Las plantas infectadas arrancadas, no se deben dejar ni en la propia parcela ni en los exteriores de la misma sin más. Con esta medida se intenta reducir la cantidad de inóculo en las parcelas y el peligro que esto supone para la propia plantación y las cercanas.

Además de lo anterior recordamos que las medidas más importantes a adoptar son las siguientes:

- Utilizar material vegetal sano y libre del vector procedente de semilleros autorizados.
- Proteger al cultivo, todo lo que sea posible, de la llegada de moscas blancas, ya sea con mallas densas, en el caso de invernaderos, o cubiertas de agrotexiles al aire libre.
- Utilización de espolvoreos de azufre. Esta es, hasta ahora, una de las mejores medidas para evitar la contaminación inicial de las parcelas así como para evitar la propagación del virus dentro de la misma.



- Controlar las poblaciones de *Bemisia* realizando un uso adecuado de los productos fitosanitarios expresamente registrados para este uso y cultivo, optimizando las condiciones de aplicación y secuencias de tratamientos, para conseguir los mejores resultados.
- Mantener un adecuado control de las moscas blancas hasta el final del ciclo, eliminando rápidamente los restos de la plantación, una vez haya finalizado su periodo de aprovechamiento.
- En el caso de plantaciones con un alto índice de infección y presencia de *Bemisia*, realizar un tratamiento específico contra la misma, preferentemente en mezcla con un desecante o herbicida de contacto, reduciendo así el riesgo de expansión de la virosis a otras parcelas.
- Mantener las parcelas de cultivo durante toda la campaña limpias de malas hierbas y restos de cultivos anteriores, ya que podrían hospedar y multiplicar la mosca blanca.
- Respetar al máximo la fauna auxiliar antagonista de mosca blanca, ya que lejos de incrementar el problema, puede contribuir a reducir su presión en la zona.

Tomate.

El nivel de *Tuta* y mosca blanca aumenta en aquellas plantaciones donde no se observa la presencia de míridos, ya que en aquellas que si que hay presencia, se mantiene bajo. Los miridos, especialmente *Nesidiocoris*, juegan un papel muy importante en el control biológico de *Tuta* y mosca blanca. Sin embargo, hay que mantener la vigilancia de las poblaciones alcanzadas en las plantaciones, ya que pueden dañar también al cultivo, sobretodo en las plantaciones jóvenes o cuando los niveles de *Nesidiocoris* son excesivamente elevados.

Las precipitaciones y días nublados típicos de estas fechas, en las que nos vamos acercando hacia los días más cortos del año, favorecen la proliferación de problemas fúngicos y bacterianos. Además de la oidiopsis, pueden verse algunas infecciones de *Alternaria*, *Botrytis* y, de forma mucho más puntual, de mildiu, especialmente en parcelas y estructuras con mayores problemas de humedad.

Entre las medidas de prevención y control de estas enfermedades, debe incluirse un buen manejo de la ventilación, forzándola durante los días y horas más soleadas, aunque ello represente un riesgo en la entrada de plagas, especialmente si no tenemos una buena instalación de auxiliares. Evitar podas o deshojados con mucha humedad o con previsiones de precipitaciones, realizar los cortes de poda limpios (con cuchillas, si son gruesos) y a ras del tronco, sin dejar salientes, son otras medidas importantes para reducir los riesgos de *Botrytis*.



Pimiento de invernadero.

Continuando los consejos de la semana anterior y de cara a las próximas plantaciones de pimiento de invernadero recordamos lo siguiente:

De la calidad y sanidad con la que llegue la planta del semillero, junto a las resistencias o mayor sensibilidad que presente la variedad a patologías especialmente importantes, va a depender, en gran medida, la buena marcha del cultivo.

Por ello es fundamental seleccionar adecuadamente la variedad y el patrón, en caso de injerto, y manejar adecuadamente las patologías para las que presentan resistencias (TSWV, nematodos), para evitar que las remonten, ya que, habitualmente, suelen ser poco estables.

Los semilleros de los que proceda la planta, deben ofrecer las mejores garantías de sanidad, con estructuras adecuadas y bien manejadas, así como controles fitosanitarios apropiados y documentados, que permitan comprobar las intervenciones realizadas y su posible interferencia con auxiliares. El estado de desarrollo en el que llegue la planta va a ser también importante, debiendo evitarse plantas excesivamente endurecidas o lignificadas (con un sistema radicular demasiado “enroscado”), así como las plantas demasiado tiernas, mucho más sensibles a las lesiones mecánicas en el trasplante y enfermedades fúngicas posteriores.

Una vez recibida la planta en el invernadero, y con éste bien limpio, puede ser conveniente realizar una aplicación a las bandejas para evitar las primeras contaminaciones que pudieran producirse por plagas de especial incidencia, como trips, mosca blanca o ácaros, que pululan en los cultivos o zonas próximas al invernadero. Estas aplicaciones se realizarán uno o dos días antes de plantarlas, pudiendo ser realizadas en los propios semilleros, utilizando posteriormente guantes para el trasplante. Manipular las plantas con cuidado para evitar daños mecánicos en los cuellos, donde se instalarían hongos productores de podredumbres.

PARRAL

Labores de poda.- Continúan las labores de poda en las plantaciones de parral de variedades tempranas, en algunos casos de forma parcial, es decir, una prepoda, en la que solo se cortan los sarmientos que no se van a dejar para la campaña siguiente, que se recortarán más adelante, y en otros casos, poda total. La opción de prepoda tiene como fundamento reducir el volumen de masa vegetal y dejar solo los sarmientos que serán uveros el año que viene, para que reciban más insolación y luz, endurezca mejor la madera y mejore la diferenciación de yemas a flor, aunque esta acción solo tiene interés si los sarmientos todavía conservan la hoja, ya que además, ayuda a la acumulación de sustancias de reserva.



Recordamos la importancia de sacar y destruir la madera de poda con el fin de evitar la proliferación de plagas y enfermedades que la utilizan como sustrato. Siempre que sea posible, esta destrucción se hará por medio del fuego, fuera de la parcela. En estas fechas, la única limitación para realizar fuegos para destruir los restos de poda, es guardar una distancia mínima de 400 metros a zonas de monte o forestal (las ramblas también se consideran zonas de monte) y hacerlo en horarios comprendidos entre las 8 de la mañana y las 4 de la tarde. Para más información se puede consultar la Orden de 24 de mayo de 2010 sobre Medidas de prevención de incendios forestales, publicada en el BORM nº 121 de fecha 28 de mayo de 2010.

Por otro lado, conviene recordar que los días de lluvia o con humedades muy altas no son recomendables para efectuar labores de poda.

Podredumbres.- Poca importancia de las podredumbres en las pocas uvas pendientes de recolección, gracias a las buenas condiciones climatológicas que estamos teniendo en estas fechas. Las lluvias de la pasada semana pueden favorecer una cierta actividad, siempre que las uvas se hayan mojado.

Hilandero.- Ausencia casi total de capturas en la mayoría de las zonas. Solo puntualmente alguna captura en zona muy cálida y protegida. Nula actividad de la plaga en el cultivo por tanto.

Mosquito verde.- Descenso generalizado de las poblaciones y poca actividad debido al endurecimiento de las hojas y la desecación de estas, con motivo del agostamiento natural por las fechas en que nos encontramos.

CITRICOS

Ceratitis.- Seguimos teniendo capturas medias en algunas estaciones, mientras que en otras son muy bajas o nulas. Cualquiera que sea el nivel de plaga, la presencia de adultos es un riesgo para el cultivo ya que en la mayoría de los casos, hay fruta receptiva para ser picada y por lo tanto, la plaga puede completar su ciclo, aunque se alargue como consecuencia de las condiciones climatológicas, lo que puede ocasionar que aunque en el momento de la recolección no se aprecien los daños, estos se puedan manifestar más adelante, durante la comercialización de la fruta, lo que añade un riesgo comercial importante y exige la adopción de medidas preventivas adecuadas, además de una selección correcta al envasar.

Las posibles medidas de control pasan por complementar las medidas tecnológicas que se hayan aplicado con anterioridad, con aplicaciones insecticidas en forma de pulverización cebo, siempre que los plazos previstos hasta la recolección lo permitan y el nivel de plaga detectado en la explotación, lo justifique.



Cochinillas.- Debe mantenerse la vigilancia durante la recolección sobre los frutos de naranja o limón, con el fin de detectar y evaluar la importancia real que la presencia de cualquier cochinilla pueda tener en la parcela, de cara a la adopción de medidas futuras para el control de las mismas. En el caso de detectar alguna cochinilla con poblaciones muy elevadas, puede ser interesante la actuación durante el invierno, tras la poda, realizando aplicaciones de aceite mineral más un insecticida, con el fin de eliminar el mayor volumen posible de plaga de la madera y zonas interiores del árbol, a fin de que en la próxima primavera, la plaga no tenga población suficiente para afectar de manera importante al árbol.

Los tratamientos una vez finalizada la cosecha, permiten no asumir riesgos de presencia de residuos en fruto y sobre todo, actuar contra la plaga sobre aquellos frutos que hayan podido quedar tras la cosecha, por la dificultad de cogerlos o por falta de madurez cuando se recolectó, destruyendo así focos importantes de proliferación de algunas cochinillas como piojo rojo, piojo blanco, etc. En el caso de limón verna, y dado que la recolección todavía queda lejos, pueden realizarse los tratamientos indicados con aceite, teniendo en cuenta en todo caso, el riesgo de manchado de frutos.

FRUTALES

Tratamiento a caída de hoja.- En frutales, a través de las heridas que se producen al caer las hojas sirven de puerta de entrada de infecciones de *Fusicoccum amygdali* y de *Monilia* spp. Tanto en los frutales hueso y pepita además, este tratamiento reduce el inóculo de bacterias y de numerosos hongos como roya, moteado, septoriasis, abolladura y cribado.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, realizando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, efectuando el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

OLIVO

Repilo.- Las condiciones climatológicas actuales con humedades altas, son las condiciones idóneas para el desarrollo de esta enfermedad del olivo, la cual puede provocar defoliaciones, sobre todo en parcelas donde el terreno presenta un mal drenaje. En aquellas variedades que aún queden por recolectar el problema puede ser más grave en caso de presentarse defoliaciones.

Murcia, 10 de noviembre de 2014